

Cuevas, J. (2010). La contabilidad como lenguaje: una mirada institucional a su contribución en la formación del sujeto-organización. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 57, 37-50.

La contabilidad como lenguaje: una mirada institucional a su contribución en la formación del Sujeto-Organización

John Jairo Cuevas Mejía

Profesor Pontificia Universidad Javeriana de Cali
jjcuevas@javerianacali.edu.co

La contabilidad como lenguaje: una mirada institucional a su contribución en la formación del sujeto-organización

Resumen: *La sociedad está cohabitada no solamente por sujetos humanos sino también por Organizaciones. El papel de estas, como actores que procuran obtener legitimidad de cada una de sus actuaciones, se ha empezado a comprender desde hace poco. Para que las Organizaciones puedan ocupar un lugar dentro de la sociedad, se hace necesario que justifiquen las acciones que se demarcan a partir de la configuración de su “Yo”. En este artículo se observa cómo las Organizaciones buscan ansiosamente tornarse legítimas en la sociedad; para este propósito, dichas organizaciones utilizan como medio a la contabilidad. En otras palabras, la contabilidad se convierte en el lenguaje a través del cual se enuncia un sujeto denominado Organización y, por lo tanto, persigue su legitimidad en la sociedad que se demarca como un “Otro” frente al cual pretende afirmarse. Finalmente, en este escrito se encuentran reflexiones, tanto de terceros como propias, que buscan aportar a la comprensión de las formas de comunicación de las Organizaciones y, aun más importante, al para qué de las variadas formas de informar de las mismas.*

Palabras clave: *sujeto-organización, lenguaje, contabilidad, “Yo”, “Otro”, institucionalismo.*

Accounting as Language: an Institutional Approach to Its Contribution to the Formation of the Subject-Organization

Abstract: *Society is inhabited not only by human subjects but also by Organizations. The latter's role, like actors seeking legitimacy from each of their performances, has recently begun to be comprehensible. In order to make possible that Organizations have a place in society, it is necessary that they justify the actions that are demarcated from the configuration of their 'I'. This paper shows how Organizations eagerly seek to become legitimate in society. For this purpose, such organizations use accounting as a means. In other words, accounting becomes the language through which a subject called Organization is stated and, therefore, pursues its legitimacy in a society that is demarcated as an “Other” against which it intends to stand by. Finally, in this paper there are some reflections, both third parties' and own, that seek to contribute to the understanding of the communication ways of the Organizations and, more importantly, of the purpose of the various ways they use for reporting.*

Keywords: *subject-organization, language, accounting, “I”, “Other”, institutionalism.*

La comptabilité en tant que langage : une approche institutionnelle de sa contribution à la formation du sujet-organisation

Résumé : *La société se compose non seulement de sujets humains, mais aussi d'organisations. Le rôle de celles-ci, en tant qu'acteurs qui cherchent à légitimer chacune de leurs actions, commence à être compris depuis peu. Pour que les organisations puissent occuper une place dans la société, il est nécessaire qu'elles justifient les actions qui sont délimitées à partir de la configuration de leur «Moi». Cet article montre comment les organisations cherchent vivement à devenir légitimes dans la société. À cet effet, ces organisations utilisent la comptabilité comme un moyen. En d'autres termes, la comptabilité devient le langage par lequel on énonce un sujet nommé Organisation et, par conséquent, ce sujet cherche à se légitimer dans la société qui symbolise, à son tour, un «Autre», par rapport auquel ce sujet tente de se faire valoir. Enfin, ce document présente des réflexions, personnelles et d'autres auteurs, qui essaient de contribuer à la compréhension des formes de communication des organisations et, surtout, le pourquoi des différentes formes d'informer de celles-ci.*

Mots clés : *sujet-organisation, langage, comptabilité, “Moi”, “Autre”, institutionnalisme.*

La contabilidad como lenguaje: una mirada institucional a su contribución en la formación del sujeto-organización

John Jairo Cuevas Mejía

Primera versión recibida en marzo de 2010 - Versión final aceptada en agosto de 2010

“Al escribir no puede hablarse de confianza, sino más bien de la honestidad del engaño.”
Herta Müller

“Enunciar significa producir”
Sthéphane Mallermé

“Una palabra sólo es palabra en la exacta medida en que hay alguien que cree en ella”
Jacques Lacan

“The creation of visibilities by accounting will be at the expense of other things moving into the shadow and becoming or remaining invisible (...) That which does not possess the dimensions captured by accounting records is excluded.”
Warwick Funnell

I. Introducción

La contabilidad podría ser considerada como un lenguaje¹. Esta produce una narrativa que es transmitida a través de los informes anuales y otras plataformas textuales que ella confecciona². Esta narrativa posibilita poner en

- 1 Este trabajo sigue la línea de otros trabajos que sobre este tópico el autor ha desarrollado respecto de la idea de la *Contabilidad* no como lenguaje autónomo, sino más bien, como un lenguaje ceñido a las formas simbólicas de los lenguajes del tipo alfanuméricos, e incluso pictográficos. Este documento, procurará precisar la funcionalidad de este lenguaje para el sujeto que se enuncia como Organización. Al respecto véase Cuevas (2009; 2010a; 2010b; 2010c).
- 2 Las plataformas textuales de la contabilidad o, mejor aún, los dispositivos (Deleuze; 1990) de comunicación con que ella se enuncia están conformados por los informes anuales, los informes de gestión, las memorias de sostenibilidad, entre otros documentos donde descansa no solo la racionalidad de cálculo que el uso de la contabilidad provee, sino también, y de manera fundamental, el discurso de tipo verbal desde donde transfiere los significados acerca de la memoria que sobre la Organización va erigiendo la contabilidad. Por tanto, lo que no es captado, registrado y destacado por la contabilidad en estos dispositivos, es silencio y olvido.

contexto la visión que acerca de sí misma tiene la Organización. En este sentido, la Organización se sirve de un lenguaje, en este caso la contabilidad³, a partir del cual puede producir y afirmar su “Yo” (la Organización como un sujeto constituido por un “Yo Colectivo”⁴) al elaborar la(s) narrativa(s) acerca de sí misma, narrativa que es puesta en un contexto donde será interpretada y decodificada por disímiles y vaporosos “Tú” que asumirán una posición respecto de esa afirmación que promueve la Organización acerca de sí misma. Las respuestas que estos “Tú” produzcan contribuirán al afianzamiento de un sujeto que procura ser legítimo⁵. Dicho esto, se puede sostener que la contabilidad va más allá de ser una racionalidad del cálculo de los flujos de riqueza, quedando instalada en el papel, y quizás este funja hoy como más relevante, de una narrativa constituyente del “Yo” Organizacional. Así pues, y en tanto que narrativa, la contabilidad produce un puente entre el “Yo” Organizacional expresado bajo las diversas versiones que de sí mismo permanentemente elabora y los “Tú” que existen en el contexto donde la Organización interactúa al abrigo de un gran sujeto, un gran otro⁶. Es decir, un “Él” referente⁷ (el mercado se torna en el “Otro” referente para la Organización y los distintos *stakeholders* con quienes ella interactúa) que posibilita la elaboración, producción e interpretación de las estructuras dialógicas que subyacen a todas las narrativas que produce la contabilidad, depositadas en las plataformas textuales o dispositivos de comunicación con las que ella cuenta.

Habiendo atrás señalado algunos puntos cardinales, el documento que sigue a continuación, con un enfoque interdisciplinar⁸, intentará desarrollar la tesis de

- 3 Es importante descartar que, aun no siendo la contabilidad el único lenguaje que contribuye a la construcción de la identidad organizacional, este es uno de los más eficientes en tanto se produce de manera textual.
- 4 Todo sujeto en tanto que sometido a otro, necesita de un “tú” para constituir y afirmar su “yo” (Dufour, 2007; Taylor, 1996). Tras tal relación, el sujeto para afirmar su “yo” necesita de un “tú”, es decir, de “Otro” que, aunque le crea resistencia, se muestra necesario pues en el sentido de lo enunciado por el poeta Rimbaud “*yo es otro*”. Dicho lo anterior, el proceso del apareamiento de la instancia psíquica denominada “yo” requerirá siempre del lenguaje. En el caso de las Organizaciones, es posible considerar que, producto de la interacción de diversos “yoes” demarcados por la existencia espacial y temporal de la organización, estas logran producir una identidad del tipo colectivo.
- 5 La idea de sujeto sujetado (Dufour, 2007), permite señalar que el sujeto se torna legítimo en la medida en que la sociedad acepta y reconoce los modos en que él se enuncia.
- 6 Aquí se sigue la idea Dany-Robert Dufour (2007) acerca de que el sujeto es un sometido a grandes sujetos, esos Otros a los cuales se ha entregado a lo largo de la historia: Dios, el Estado, la Razón Objetiva, la Nación, la Raza, el Proletariado, etc.
- 7 El “Otro”, el “Él”, se constituye en este caso como el espacio institucional necesario para la producción de los modos de enunciación.
- 8 Si bien la mirada base sobre la cual se teje este trabajo es el enfoque institucional de la sociología en cabeza de Berger y Luckmann, se recurrirá con especial agrado a la filosofía del lenguaje, el psicoanálisis, la antropología en la perspectiva de desarrollar una mirada integral acerca de las ideas que aquí se proponen para pensar a la contabilidad.

que la contabilidad no solo es una institución de legitimación como lo afirma Richardson (2009) sino que, además, en tanto que se manifiesta como lenguaje, es una institución que funge de medio en la relación de la Organización y su contexto⁹. Para llevar a feliz término esta idea, se dará inicio caracterizando la noción de *Institución* que, bajo la mirada que en torno a ella plantean Berger y Luckmann (2008), en la perspectiva de pensar que esta es un constructo humano, es más bien hechura humana que en últimas regla y normatiza la condición humana que a ella se somete. Seguidamente se plantea a la contabilidad como un lenguaje de tipo institucional el cual, siguiendo a Richardson (2009), Gómez (2009), Araújo (2003), y Husillos (2004), se devela como una institución de legitimación. En el acápite siguiente, se procurará desarrollar la idea acerca de la Organización como un sujeto de “Yo” colectivo quien se sirve del lenguaje de la contabilidad para afirmar su “Yo” en los otros que cohabitan su entorno, es decir, la confección del acto discursivo de legitimación. Finalmente, se concluirá oteando algunos puntos en relación con el proceso de Otrarse¹⁰ como consecuencia del uso de la contabilidad, es decir, acerca de la emergencia de alteridades de la Organización en un ambiente institucional caracterizado por ser polimórfico, polidiscursivo y saturado de las voces de “Otros” como instancias fragmentadas.

II. Aproximación al concepto de Institución en Peter Berger y Thomas Luckmann

Berger y Luckmann (2008) sostienen que la realidad es un constructo humano que al mismo tiempo impacta la naturaleza del hombre propiciando así la fundación de lo humano. En este sentido, el institucionalismo de Berger y Luckmann coincide con los puntos de vista de Lévi-Strauss (1985), Geertz (2005) y Cyrulnik (2004) quienes afirman que el hombre es un animal incompleto que da inicio a su proceso de humanización en el mundo de la cultura. El afuera entonces es el lugar en donde se lleva a cabo el proceso mediante el cual la biología del hombre se somete al dominio de los dispositivos que despliega sobre ella la cultura para producir la condición humana¹¹. Es en el mundo de la cultura donde

9 Para el caso de la fundación del sujeto humano, la relación trinitaria entre los pronombres yo, tú, él, o nosotros, vosotros, ellos, se constituye sobre la base del apareamiento del lenguaje verbal. Para el caso de la Organización, se propone que el apareamiento de la contabilidad funge aquí como aspecto fundamental para el surgimiento de la identidad Organizacional que se somete a los otros que yacen en el contexto.

10 Término usado por Cuevas (2010b), siguiendo la expresión que ha sido usada por los poetas Fernando Pessoa y el poeta argentino Juan Gelman para denotar la producción de heterónimos, aquellas instancias psíquicas de los sujetos que a partir del lenguaje se forjan. Dicho de otro modo, son sujetos de origen lingüístico producidos por el sujeto parlante. Aquí se usará para caracterizar cómo la contabilidad, comprendida como lenguaje, produce alteridades de la Organización.

11 Siguiendo a Cyrulnik (2004), el proceso de humanización da inicio con la instauración, en el hombre, del lenguaje.

lo humano cobra sentido. Lo interesante entonces, de la perspectiva sociológica de Berger y Luckmann en relación con el institucionalismo, es su familiaridad con la mirada antropológica acerca del surgimiento de la cultura o, en otras palabras, de esa segunda naturaleza del hombre de la que habla Lévi-Strauss. La cultura da inicio entonces con el surgimiento de las normas¹².

Así las cosas, el aparecimiento del “Yo” solo es posible cuando se despliega en el hombre el mundo de la cultura (Berger & Luckmann, 2008). La instancia psíquica enunciada como “Yo” se encuentra por fuera de lo innato y se instala, más bien, en el lugar de lo adquirido. El afuera del hombre, aquel que ha sido intervenido por sus manos, es decir, el orden social, aparece entonces como funcional al sometimiento y control de la biología humana (Berger & Luckmann, 2008). De lo anterior se deriva entonces que ese orden social, aquella realidad exterior al hombre, ese afuera le permite al hombre la habituación; en otras palabras, la cultura le asiste dotándole de los elementos necesarios para la hechura de lo humano que no es otra cosa que el lento aparecimiento de la instancia síquica enunciada como “Yo”. El surgimiento de esta instancia supone la manifestación de *Instituciones*, suceso que solo es posible en el mundo social, es decir, en la interacción de un(os) “Yo”(es) y de un(os) “Tú”(es). Sin embargo, el fenómeno institucional “aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipo de actores” afirman Berger y Luckmann (2008, p.74), de donde se infiere que la *Institucionalización* solo ocurre cuando la interacción de actores tipifica las acciones de los actores sociales, acciones que para estos se encuentran habitualizadas.

Ahora bien, si se atiende al enunciado acerca de que el sujeto es un sometido (Dufour, 2007), para el caso de la mirada institucional tal sometimiento se da a favor de las instituciones en el sentido de que la actividad humana se encuentra reglada y sometida al control social (Berger & Luckmann, 2008). Por tal razón, la actividad humana se despliega de manera plena es en el afuera, donde se objetiva al quedar presa del mundo institucional, en tanto que toda institución no es otra cosa que “actividad humana objetivada”. Sin embargo, hablar del mundo institucional es hacer mención del mundo social, en cuyo eje central reposa la sociedad de origen estrictamente humano. Esta se encuentra franqueada por una realidad que aspira a la objetividad, es decir, un afuera que es capaz de fundar al hombre en tanto que producto social (Berger & Luckmann, 2008). Afirmar entonces que el hombre es un producto del mundo social, es sostener que las *Instituciones* que gravitan en ese mundo se revisten de autoridad frente a los sujetos a ellas sometidos; autoridad que escapa a las estructuras de significación que los sujetos hayan incorporado en su configuración subjetiva.

12 Lévi-Strauss (1985) sostiene que la prohibición al incesto, es decir, la instauración de una norma para regular la predisposición biológica a establecer relaciones incestuosas, supone el aparecimiento de la cultura. Cuando se asiste entonces a la presencia de una norma, se está asistiendo al mundo de la cultura.

La *Institucionalización* de Berger y Luckmann (2008), hace alusión a la manifestación de la experiencia del actor que se sujeta a la realidad objetivada, de ese afuera que los hombres producen para que, desde de allí, desde ese no lugar donde se dictamina y se regla, se produzcan los roles que en un marco institucional se le asignan al sujeto humano. En otras palabras, las *Instituciones* son elaboraciones que el sujeto erige para someterse a ellas y poder así atender a los roles que desde allí se le asignan, reduciendo de esta manera el azar y la incertidumbre.

El emerger sobre el mundo social de las *Instituciones*, todo ello como constructo humano que a sí mismo en últimas somete, posibilita el discurrir de los “roles” como categorías a partir de las cuales se teje el orden institucional. La tipificación de acciones recíprocas, en otras palabras el germinar de los roles, promueve el orden institucional al cual toda actividad humana se circunscribe. Instalarse en un ambiente institucional, es adscribirse de manera *cohesionada* a un conjunto de reglas, normas y creencias que cohabitan el contexto externo (Araújo, 2003, p.698). Dicho de otro modo, los roles revisten a los actores que se someten al contexto en cuya base reposan las instituciones que reglan y dictaminan el devenir de la actividad humana.

III. El lenguaje contable como una Institución de legitimación

El lenguaje es la base de todas las instituciones. Es la institución a través de la cual se pueden enunciar a las otras instituciones. Searle (1997), si bien se distancia de Berger y Luckmann respecto del relativismo social que les caracteriza en relación con la realidad social, sostiene que el lenguaje constituye al conjunto entero de las instituciones. Lo anterior posibilita afirmar que todo hecho denominado institucional se erige a partir de un componente lingüístico que le constituye, evento por el cual es posible apuntar que el lenguaje es constitutivo de la realidad social (Searle, 1997, p.75). Si la realidad social es puro lenguaje, sobre él se erige también el edificio de la legitimación (Berger & Luckmann, 2008, p.85). Tal asunto permite otear de un modo distinto a la contabilidad¹³ cuando a esta se la vislumbra en su posibilidad como

13 Las conjeturas acerca de la naturaleza de la contabilidad que en este documento se están confeccionando, otean es la acepción moderna de lo contable que instaura su sentido en el mundo de las Organizaciones. Así las cosas, la comprensión general sobre la cual reposará la idea de contabilidad es la que al respecto describe Cañibano (2007) cuando sobre ella traza la perspectiva de su comprensión institucional: “Este enfoque de la contabilidad como una práctica social e institucional, permite considerar a la misma, sobre todo, como un intento de actuar sobre las personas, las entidades y los procesos, para transformarlos y conseguir unos fines específicos. Desde esta perspectiva, la contabilidad no puede ser considerada como un instrumento neutral que simplemente se limita a documentar e informar sobre los hechos de la actividad económica, sino más bien como un conjunto de prácticas que afectan al mundo en que vivimos, al tipo de realidad social en que habitamos, a la forma en que entendemos como elegir en el ámbito mercantil y como gestionar y organizar las actividades y procesos de distinta naturaleza, así como también a la manera en que administramos nuestras vidas y las de los demás” (p.2).

lenguaje, principalmente porque a partir de tal mirada se devela cómo ella entreteje una narrativa que moviliza una serie de significados tras los cuales subyacen toda una serie de constructos sociales acerca de la Organización. En este sentido, la contabilidad bajo el entramado de su racionalidad de cálculo, de cuya importancia goza en el sistema capitalista (Weber, 2003), se torna en una institución que “recoge los valores dominantes del sistema y ofrece una justificación para las actividades que están en curso y que son necesarias para la supervivencia del sistema” (Richardson, 2009, p.85). La contabilidad, vista así, no refleja la realidad de manera objetiva como suele repararse en el axioma que a ella le da prestigio, sino que, más bien, ella interviene la realidad produciendo un correlato que alcanza legitimidad en el contexto (Araújo, 2003; Gómez, 2009; Husillos, 2008; Richardson 2009). Tal legitimidad se logra porque la contabilidad y las cifras que ella presenta ecuanímente en los informes anuales, fundan la ilusión de racionalidad de cálculo necesaria al sistema capitalista (Gómez, 2008).

Contemplar a la contabilidad como un lenguaje institucional al servicio de la legitimación y la generación de confianza de la Organización respecto de su entorno, es decir, ese afuera que en últimas le constituye y del cual espera su afirmación¹⁴, implica aceptar la necesidad de las instituciones como marcos de referencia. Dicho de otro modo, el entorno como una sumatoria de “Túes” en los cuales busca constituirse el “Yo” de la Organización requiere necesariamente de la existencia de un marco institucional que, para este caso objeto de reflexión, se encuentra por los linderos del lenguaje, por un lado, y el mercado, por el otro.

La mirada institucional sobre la contabilidad descansa tras la idea que de ella se tiene como un sistema cognitivo. Es decir, esta se devela como todo un entramado de pensamiento desde el cual es posible captar e interpretar el mundo social (López, 1999), e incluso producirlo y coproducirlo¹⁵. Tal mirada cognitiva sobre la contabilidad se vincula con la concepción de la *Institución* de Berger y Luckmann en su dimensión cognitiva (Gómez, 2009, p.155). Sin embargo, la contabilidad no solo deviene como un sistema de pensamiento, sino también como un marco normativo que regula las relaciones entre la

14 La afirmación aquí debe entenderse como aprobación del contexto de cara a hacer legítimo aquello que en los informes se señala, por tanto, quien allí se enuncia, la Organización, se torna en un sujeto legítimo.

15 Siguiendo el trabajo de Warwick Funnell (1998) sobre “La contabilidad al servicio del holocausto”, la idea de que los informes contribuyen a la formación de la realidad organizacional está sobre la base del poder de visibilización que posee el relato que produce la contabilidad. Aquello que no es dicho en la contabilidad, es decir, que no es captado y registrado, respecto del acontecer de las Organizaciones, queda condenado al silencio y al olvido. La contabilidad vista de esta manera, produce la memoria de la Organización. Y toda memoria se construye como un relato selectivo (Ricoeur, 2008).

Organización y los agentes con los que ella interactúa. Esta mirada normativa acerca de la contabilidad posibilita atender cómo ella “permite prescribir y evaluar las acciones con apego al criterio normativo y axiológico aceptado y deseable; por ello establece un fuerte vínculo de control” (Gómez, 2009, p.155). Este criterio normativo se muestra como otro de los referentes constituyentes de la perspectiva acerca de la *Institución* que despliegan Berger y Luckmann (2008).

Ahora bien, “la contabilidad como forma de pensamiento se institucionaliza, consolidando prácticas, procesos y técnicas que entran a hacer parte del dominio institucional de las organizaciones formales y estables” (Gómez, 2009, p.155), indicándose de esta manera que no resulta posible hacer referencia a la contabilidad por fuera de las Organizaciones y de las Instituciones, en tanto que estas instancias están estrechamente relacionadas. A las Organizaciones entonces, puede vérselas como “entidades sociales, insertas en complejas redes de creencias, esquemas culturales y convenciones que modelan sus objetivos y prácticas” (Araújo, 2003, p.699), es decir, que son producidas, al igual que el hombre, en el marco que establece el orden social. Sin embargo, si la contabilidad y las Organizaciones son constructos humanos que bullen en el ambiente institucional, este también, en última instancia, se manifiesta como resultado de la interacción e iteración de lo humano visto como el lugar desde donde se produce y constituye el mundo social (Searle, 1997, p.94). Por tal razón, habrá que reconocer el rol que estas tres categorías (contabilidad, organizaciones e instituciones) cumplen en el orden social que al final les significa.

La mirada como lenguaje, sobre la cual se instala la contabilidad, es producida sobre la base de comprender la capacidad que ella posee para configurar el relato sobre el ser de la Organización que, en últimas, opera en función de los otros. En otras palabras, la contabilidad como lenguaje es:

Una institución, ya que su potencial no proviene de la exactitud de sus mediciones, sino de la confianza social depositada en ella como una poderosa técnica que simplifica fenómenos y hechos económicos para enfrentar el caos de la producción y el intercambio [de las Organizaciones] (Gómez, 2009, p.155).

Lo anterior permite vislumbrar que, más allá de los finos cálculos sobre los cuales suele evidenciarse el sentido de lo contable, este tiene más bien el propósito de legitimar a la Organización frente a su entorno. Esta búsqueda de legitimidad de la Organización se instituye en la medida en que ella establece, con el contexto que la produce, un contrato social explícito o implícito (Husillos, 2004), en cuyo trasfondo subyace la necesidad de “aprobar los test de legitimidad” (p.4) a los cuales la sociedad la somete en la perspectiva de demostrar la necesidad de su existencia, es decir, de su aprobación social.

Así las cosas, la égida del lenguaje de la contabilidad como institución de legitimación, se asienta tras la idea de la condición dual cognitivo-normativa de la contabilidad que facilita su comprensión como *Institución* en el sentido que a esta le atribuyen Berger y Luckmann (2008). Sentido que, más allá de la puesta en cintura de las coordenadas del azar y la incertidumbre que socavan el devenir de toda Organización, lo que persigue es la confección de un discurso, una narrativa que aspira a lograr legitimidad para la entidad con respecto al entorno (Gómez, 2009; Rirchardson, 2009). Legitimidad que puede ser repensada en función de la producción del *sí mismo* como correlato del “Yo” Organizacional que lo elabora y entrega a su entorno buscando su afirmación, logrando así constituir su “Yo” en el mismo sentido que opera para la afirmación del “Yo” humano que sólo aparece cuando se entrega y somete a su ambiente cultural y social (Berger & Luckmann, 2008; Dufour, 2007; Geertz, 2005).

IV. Del Sujeto-Organización, su constitución, su afirmación desde lenguaje contable

Siguiendo a Dany-Robert Dufour (2007) respecto de la dependencia de la constitución de lo humano en razón del sometimiento a otro ser, para el caso de las Organizaciones, tal condición de ligadura también tendría sentido. Lo anterior implica que las Organizaciones puedan ser observadas como sujetos¹⁶ que deban integrar en su conciencia subjetiva, como el caso del sujeto humano, al lenguaje¹⁷. Es a partir de la instauración del lenguaje en la ordenación

16 En el mapeo bibliográfico realizado hasta ahora, no se ha encontrado un trabajo de investigación que desarrolle de manera sucinta la categoría de lo que aquí se intenta plantear como Sujeto Organización. Sin embargo, el documental “The Corporation” de los cineastas canadienses Jennifer Abbott, Mark Achbar y Joel Bakan lleva a cabo la exploración de las grandes Corporaciones bajo el perfil psicológico del psicópata. De similar manera Burkard Sievers (2008) desarrolla la tesis de la “Organización Psicótica”, caracterizando la psicosis y trasladándola a contextos sistémicos en donde puede ser oteada esta psicopatología al parecer no exclusiva de la psiquis del individuo humano, sino que también es transferible a los sujetos colectivos o sistémicos. Otro aspecto que podría señalarse como punto referencial a la hora de señalar las características del sujeto Organización, es a partir de algunas de las ideas esbozadas por Gilles Lipovetsky (2000) en términos del matrimonio entre la ética y los negocios; la empresa de origen posmoderno pareciera que estuviese siendo observada al detalle por la sociedad quien, en últimas, juzga si lo que esta hace está bien o mal. La empresa posmoderna a la que se refiere Lipovetsky (2000) pareciera estar dotada de un alma que le posibilita responsabilizarse moralmente respecto de lo que sucede en su entorno, o por lo menos esa parece ser la consigna a la que son convocados los “Ciudadanos corporativos”. De lo anterior, se puede inferir que el sujeto Organización está configurado por un “Yo” que se enuncia de manera colectiva.

17 La aparición del orden simbólico en el sujeto humano se da por la vía de la incorporación del lenguaje, lo que supone reconocer la trascendencia del lenguaje a lo humano (Heidegger, 2000; Lacan, 1981). En igual sentido, a las Organizaciones el ambiente institucional les antecede y trasciende. Pero solo es posible que a partir del momento en que las Organizaciones se someten a las *Instituciones* aparezca en ellas el plano de su orden simbólico.

psíquica del hombre, en donde se da inicio el proceso de humanización (Cyrulnik, 2004). Proceso que, de manera fundamental, requiere del encuentro y sometimiento ante la presencia de otro. El Otro aparece entonces como constituyente del “Yo”, siguiendo el sentido Rimbaudiano “yo es otro”. Así las cosas, el Sujeto-Organización¹⁸, de manera similar al sujeto humano, es un sometido a “Otros”. Dicho de otro modo, se encuentra sujeto a instancias del afuera que se erigen como marcos referenciales cuya bondad se instala en el apareamiento de la instancia psíquica enunciada como “Yo”. La Organización es una realidad social, como lo es también el hombre (Berger y Luckmann, 2008); el proceso entonces de sometimiento del sujeto da comienzo en la esfera de la realidad que se produce socialmente¹⁹. Por tal razón, el ambiente institucional sobre el cual se funda lo humano, opera en igual sentido para las Organizaciones o lo que aquí se ha dado en llamar el Sujeto-Organización, en el entendido de que es allí donde se funda su pertenencia a un ámbito social que por la vía del sometimiento le acoge.

De lo anterior, resulta vital sostener que es en la instalación en lo humano del lenguaje verbal desde donde se da inicio el proceso de humanización e inserción en el mundo de la cultura (Cyrulnik, 2004; Lévi-Strauss, 1985). Proceso que puede ser pensado para el sujeto-organización cuando sobre él se echa a andar el lenguaje contable²⁰. En este sentido, la contabilidad en tanto que lenguaje posee un sustrato semiótico que reproduce un orden de significados y significantes por sí misma (Gómez, 2009). De esta manera la contabilidad potencia la posibilidad de que la Organización salga de su mutismo originario al instalarla como sujeto parlante que es capaz de producir una narrativa acerca de sí.

El Sujeto-Organización, entonces fundado en el lenguaje que le provee la contabilidad, puede interactuar con su entorno en tanto que los dispositivos de comunicación contable son estructuras dialógicas producidas no solo en respuesta a los requerimientos y señalamientos que el contexto descarga sobre el Sujeto-Organización, es decir, como búsqueda de legitimación (Gómez, 2009;

18 A manera de hipótesis en revisión, la instancia verbal sobre la cual navega la posibilidad de enunciar el sujeto-organización, es el pronombre “nosotros” en tanto que toda Organización es la sumatoria de los intereses de diversos sujetos (individuales o colectivos).

19 Dany-Robert Dufour (2007) señala que la especie humana ha producido a los grandes “Otros” a los cuales se ha sometido, esto indica que aquello que somete al hombre, el(los) Otro(s), ha(n) sido creado(s) por él mismo.

20 Si bien es cierto existen otros lenguajes en el universo Organizacional sobre los cuales se podría señalar esta misma tarea de fundación e inserción en el mundo de la cultura, la contabilidad se muestra en la contemporaneidad como una de las instancias de mayor relevancia para el sostenimiento de toda organización en la perspectiva señalada por Weber (2003) como racionalidad del cálculo. Además, en su comprensión como lenguaje, la contabilidad es ciertamente cercana a las características del lenguaje articulado humano, es decir, en tanto que permite otear el pasado y fabular el futuro (Benveniste, 1971; Steiner, 2008).

Husillos, 2004), sino también en la perspectiva de la constitución y afirmación del *sí mismo* del Sujeto-Organización ante los “Otros” a los cuales se somete. En otras palabras, la producción por parte del Sujeto-Organización de las narrativas acerca de sí que consigna en los dispositivos de comunicación contable persiguen, también, la afirmación del “Yo” organizacional.

El ámbito institucional traza las reglas y normas sobre las cuales el lenguaje de la contabilidad debe operar en el Sujeto-Organización²¹ sometido al orden social. A ello se debe, de manera fundamental, el enunciar que la contabilidad es un lenguaje institucional que persigue la legitimación, en tanto que, como el caso del lenguaje humano, el Sujeto-Organización no es propietario del lenguaje contable sino que tan solo lo pone al servicio de la legitimación y afirmación de su “Yo”.

V. Epílogo: del lenguaje contable y el surgimiento de las alteridades de la Organización

En el siglo XIX el poeta francés Arthur Rimbaud estremeció al mundo cuando afirmó que “*yo es otro*”. En esta misma línea, Dufour (2007) sostiene que el sujeto en su perspectiva moderna se divertía siendo “Otros”, esos a los cuales se sometía le entregaban la posibilidad de *ser-en-el-mundo*. Como atrás se indicó, el Sujeto-Organización también es un sometido a grandes “Otros”²², grandes Sujetos que en un ambiente institucional le han dotado de la posibilidad de *ser-en-el-mundo*. En tal sentido, la contabilidad como lenguaje disloca y fragmenta la idea de Organización produciendo distintas versiones acerca de lo mismo, pero en cuyo trasfondo ontológico subyacen significativas diferencias²³. El Otrarse²⁴ que produce la contabilidad acerca de la Organización, es decir, la producción fragmentada de visiones discursivas del *sí mismo* que va configurando el “Yo” del Sujeto-Organización, no posibilita sostener una idea unívoca, homogénea y

21 En el caso de la contabilidad externa, es decir, en su perspectiva financiera, los enfoques regulativos (IAS-IFRS, USGAAP, Decreto Reglamentario 2649 de 1993, entre otros) funcionan como isomorfismos coercitivos, normativos y miméticos (Gómez, 2009, p.157) en relación con lo que aquí se ha dado en llamar lenguaje contable. Estos isomorfismos suelen presentarse también en otras perspectivas de la contabilidad como en el caso de la contabilidad de gestión, ambiental y presupuestal (Araújo, 2003; Husillos, 2004).

22 A manera de hipótesis se podrían indicar que los “Otros”, los grandes Sujetos (Dufour, 2007) de la Organización a los cuales está sometida, podrían ser: el Estado, las Asociaciones Gremiales, el Mercado, otras Organizaciones.

23 El lenguaje en el contexto contemporáneo es polifónico, en tanto la existencia de los *mass media* posibilitan diversos lugares de enunciación. Para el caso de los informes que produce la contabilidad, la identidad organizacional, es decir el “Yo” del que se ha venido hablando, depende casi que exclusivamente del tipo de informe que se produzca. Entre más tipos de informes existan, es decir, entre más lugares cuente el sujeto para llevar acabo el acto de enunciación, más versiones del “Yo” se construirán.

24 Véase la cita No. 10.

estable acerca de este; principalmente porque, a partir de la contabilidad, sus actos de enunciación son heterogéneos debido a que las versiones que produce el lenguaje contable de este sujeto son versiones de un sujeto que, para el caso que nos ocupa, solo tiene origen lingüístico.

Los grandes sujetos que configuran el marco referencial del Sujeto-Organización, en otras palabras, el ámbito institucional al que este se somete, trazan la línea por la cual este sujeto se transfigura en “Otros”. Así pues, cada que el sujeto Organización sirviéndose de la contabilidad como lenguaje produce actos de enunciación que entrega vía el sometimiento a algún Otro, lo que se está indicando es que tras ese acto se produce un *sí mismo* de hecho diferente del sujeto que lo enuncia y, más bien, cercano al referente que condiciona y reglamenta la forma en la que debe ocurrir el acto de enunciación. Así las cosas, el axioma sobre el cual descansa la contabilidad contemporánea acerca de que debe ser capaz de producir un relato tipo espejo-eco de la realidad de la Organización, se relativiza sugestivamente cuando lo que se otea es que la contabilidad elabora un correlato de la realidad, una nueva narrativa, un acto de enunciación a la luz de un “Otro” referente a partir del cual tal enunciación produce una versión distinta del sujeto que lleva acabo el acto enunciativo. Ello permite sostener que, en un ámbito institucional confeccionado por grandes Sujetos al decir de Dufour (2007)²⁵, el “Yo” del Sujeto-Organización sometido al lenguaje de la contabilidad como lugar de su enunciación, siempre “es otro”.

VI. Referencias bibliográficas

- Araújo, P. (2003). Nuevo institucionalismo, teoría de la estructuración y cambio en los sistemas y prácticas de contabilidad de gestión: teorías y métodos de investigación. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*. XXXII(118), 693-724.
- Benveniste, E. (1971). *Problemas de Lingüística General*. Editorial Siglo XXI. México.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2008). *La construcción social de la realidad*. Editorial Amorrortu. Argentina.
- Cañibano, L. (2007). *La contabilidad como práctica social e institucional: gestión contable de beneficios*. Documento Inédito.
- Cuevas, J. (2009). La lecto-escritura: por un acontecer en el lenguaje para pensar a la contabilidad –un ensayo-. *Revista Estudiantil Ábaco*. Pontificia Universidad Javeriana Cali. 45-47.
- _____ (2010a). Hacia la narrativa contable: la comprensión de la contabilidad como lenguaje. *Contabilidad y Auditoría*. 216. Ediciones Técnicas Tributarias. Santiago de Chile. Pp. 89 – 110.
- _____ (2010b). *La Organización: un otrarse a partir de lo contable*. En edición Revista Porik An. Universidad del Cauca.
- _____ (2010c). *Consideraciones en torno a la comprensión de la contabilidad literaria*. Desterritorializaciones plurales del pensamiento contable ortodoxo. Edición Universidad del Valle – Centro Colombiano de Investigación Contable C-Cinco. 98 – 110.

25 Tal enunciado hace alusión fundamentalmente a la modernidad que Dufour (2007) identifica como multi-grandes sujetos.

- Cyrulnik, B. (2004). *Del gesto a la palabra: la etología de la comunicación en los seres vivos*. Editorial Gedisa. España.
- Deleuze, G. (1990). *¿Qué es un dispositivo?* En: Michael Foucault Filósofo. Editorial Gedisa. España.
- Dufour, D. (2007). *El arte de reducir cabezas: sobre la servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total*. Editorial Paidós. Argentina.
- Funnell, Warwick (1998). Accounting in the service of the Holocaust. *Critical Perspective on Accounting*, 9(4), 435-464.
- Geertz, C. (2005). *La interpretación de las culturas*. España: Editorial Gedisa.
- Gómez, M. (2009). Los informes contables externos y la legitimidad organizacional con el entorno: estudio de un caso en Colombia. *Revista INNOVAR*, 19(34), 147-166.
- _____ (2008). Una reflexión sobre la contabilidad como racionalidad instrumental en el capitalismo. *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, 49, 87-94.
- Heidegger, M. (2000). *Carta sobre el humanismo*. España: Alianza Editorial.
- Husillos, F. (2004). *Información medioambiental, contabilidad y teoría de la legitimación. Empresas cotizadas: 1997-1999*. Documentos de Trabajo Universidad Carlos III de Madrid. Inédito.
- Lacan, J. (1981). *Los escritos técnicos de Freud 1953-1954*. España: Editorial Paidós.
- Lévi-Strauss, C. (1985). *Las estructuras elementales del parentesco*. Tomo I. Argentina: Editorial Planeta-Agustini.
- Lipovetsky, G. (2000). *El crepúsculo del deber: La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. España: Editorial Anagrama.
- López, V. (1999). *Captación e Interpretación en Contabilidad*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. España.
- Richardson, A. (2009). *La contabilidad como un institución de legitimación*. En: Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad. Universidad Nacional de Colombia y Universidad de Antioquia. 79-102.
- Ricoeur, P. (2008). *La memoria, la historia y el olvido*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Searle, J. (1997). *La construcción de la realidad social*. España: Editorial Paidós.
- Sievers, B. (2008). *La Organización psicótica: una perspectiva psicoanalítica*. En: Gestión Crítica Alternativa. Colección Nuevo Pensamiento Administrativo. Universidad del Valle.
- Steiner, G. (2008). *Los libros que nunca he escrito*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Taylor, C. (1996). *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*. Argentina: Editorial Paidós.
- Weber, M. (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. España: Alianza Editorial.